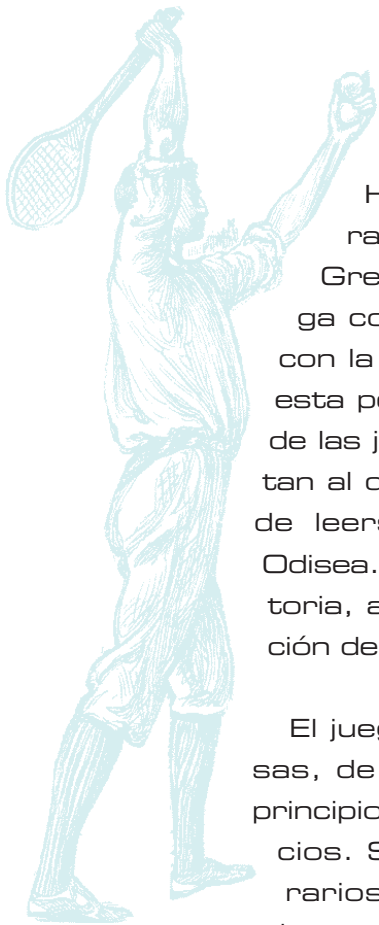




ORÍGENES DEL TENIS



Los juegos en que se emplean las pelotas son tan antiguos como la Historia misma. Las primeras noticias nos vienen de la Grecia homérica. Nausica juega con sus doncellas «lanzando con la mano una pelota ligera», y esta pelota cae al río y los gritos de las jóvenes al perderla despiertan al dormido Ulises, según puede leerse en el canto VII de la Odisea. Heródoto, padre de la historia, atribuía a los lidios la invención del juego de la pelota a mano.

El juego pasó, como tantas cosas, de Grecia a Roma donde en principio fue exclusivo de los patricios. Son corrientes textos literarios relativos a los juegos de pelota en aquella época. Catón el Censor no dejó de jugar a pelota, pondera Tito Livio. Se sabe también que los amigos del emperador Augusto fueron grandes aficionados, así como los poetas Virgilio y Horacio. Curiosamente, la práctica cada vez más acentuada de los juegos de pelota desembocó en el profesionalismo como constata Marcial.

Uno de los juegos que más se extendió se denominaba "Trigón", debido a que lo jugaban tres contendientes, siendo Polibio, un zurdo, el jugador más famoso. También se extendió entre los campesinos el juego llamado "paganica". Asimismo se practicaba un tumultuoso juego por equipos denominado "harpasto", algo parecido al rugby actual, o uno

en el que se utilizaba una pelota llena de aire y que se llamó "follis", cuyas reglas no han llegado hasta nosotros.

Los legionarios romanos popularizaron el juego de pelota a mano en los países que conquistaron. Pero donde adquirió mayor tradición fue en Francia donde se convirtió en un juego caballeresco. En 1200, un obispo francés empezó a practicar un juego que denominó "jeu de paume", en el que utilizaba la palma de la mano para golpear contra el muro de una pared una pelota hecha de lana de oveja, en forma de ovillo. El oponente tenía que conseguir enviar la pelota fuera de su alcance o intentar que fallase.

El "jeu de paume" se popularizó en Francia gracias a su práctica en las abadías y monasterios y se extendió rápidamente a Italia y Gran Bretaña a través de las vías de comercio. A veces el juego se practicaba en el exterior, "longue paume", y otras en recintos cerrados, "courte paume" o "triquet". De la palabra francesa "courte" se derivó el término inglés "court", que todavía se utiliza para describir los recintos donde se practican deportes como el tenis, el badminton o el squash.

El príncipe poeta Charles de Orléans lo practicaba, y en una poesía datada en 1439 se refiere a algo muy importante como es el conteo. El sistema de contar, 15, 30, 40, que el tenis hereda del "jeu de paume" es un enigma para Charles

Orígenes

de Orléans. Lo es también en nuestros días aunque se han dado explicaciones astronómicas, monetarias e incluso meteorológicas. Sea como sea, en el siglo XV esta forma de contar era efectiva en París.

Con el fin de proteger la mano de los impactos de la pelota, en el "jeu de paume" se utilizaban unos guantes especiales, guanteletes, hasta que en el siglo XVI empezaron a utilizarse de forma usual rudimentarias raquetas, especialmente gracias a la influencia de un enamorado de este deporte, el rey Carlos IX de Francia, que incluso mandó construir una pista en el Palacio del Louvre. Carlos IX aparece en una pintura en el Museo de Chantilly, cuando apenas tenía dos años, con una raqueta en la mano. De Enrique IV, según los cronistas, se cuenta que era un jugador tenaz, apasionado y mediocre.

No hay dudas de que fue el juego real en la corte de Francia. Luis X murió de pulmonía por haberse enfriado después de un partido de pelota, y Carlos VIII murió yendo a ver a jugar un partido en los fosos de su castillo de Amboise. Francisco I también fue un excelente jugador y se sabe que competía con Benvenuto Cellini, quien aportaba al juego la astucia florentina y una gran capacidad atlética.

Cuando el "jeu de paume" se jugaba en un recinto cerrado se le empezó a conocer con el nombre de "tennis", probablemente porque en

Francia, según puede leerse en un poema de John Gower, datado en 1399, los jugadores utilizaban la palabra "tenez" para avisar al contrincante que se disponían a servir. Lo más probable es que la defectuosa pronunciación del "tenez" hizo que surgiera la palabra tenis. Asimismo, en 1380, en un escrito de Chaucer, puede encontrarse por primera vez la palabra "racket" asociada al juego.

En Gran Bretaña se publicaron numerosos decretos entre 1365 y 1477 prohibiendo la práctica del juego del tennis. De cualquier forma, en Escocia nunca lo dejaron de practicar y los reyes de la dinastía Tudor restauraron su respetabilidad y lo denominaron "Royal Tennis", al tiempo que se construían pistas en Hampton Court Whitehall, Windsor y Newmarket. El juego se extendió por toda Europa y llegó a América hacia 1659.

A partir del siglo XV, las Ordonnances du Louvre prohibían que el pueblo jugara a pelota, con el fin de que los jóvenes practicasen los juegos de armas, existiendo en



*Figura 1.-
Imagen de Luis XV
con una raqueta.*

Saludinámica

COMUNICADOS MENARINI EN SALUD Y DEPORTE



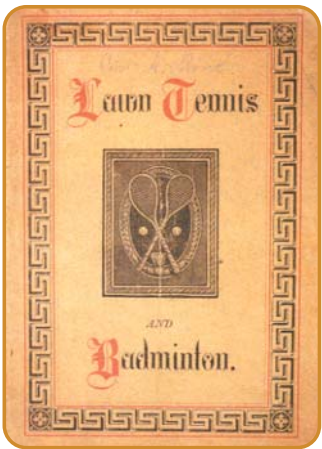
Figura 2.- Mayor Walter Crompton Wingfield. En 1.877 patenta el juego de Lawn Tennis con el nombre de "sphairistike".

sus archivos condenas a villanos que habían transgredido el edicto real. Los reyes de Francia dejaron de practicar el deporte, pero no así los miembros de la Corte. Así, en un partido de "jeu de paume" disputado en Versalles el 20 de junio de 1789, los diputados del Tercer Estado juraron no separarse ni abandonar el local si antes no se les prometía dar una Constitución al reino.

Sin embargo, la gran expansión del juego del tenis hacia otros países y culturas propició una auténtica diversidad en la forma en la que el deporte era jugado. Las formas de puntuación, las medidas de las pistas o las reglas más elementales del juego, se aplicaban de forma distinta. La situación empeoró cuando con la Revolución Francesa pasa de ser un ejercicio señorial a ser un deporte para todos.

Fue en 1870, en Gran Bretaña, cuando dos ingleses, por separado, idearon un nuevo deporte popular que se jugaba al aire libre, sobre hierba, y que bautizaron como "lawn-tennis": el mayor Gem, que fundó un club en Lamington en 1872, y el mayor Walter Crompton

Figura 3.- Primer reglamento de "lawn-tennis and badminton" de Hris a Stone.



Wingfield, que fue quien delimitó las reglas del juego y lo bautizó con el extraño nombre de "Sphairistike", y que fueron los auténticos padres del tenis actual, consiguiendo la unificación de los reglamentos.

El éxito del nuevo juego tuvo su espaldarazo cuando un club de croquet, el All England Croquet Club de Wimbledon, anuncia, el 9 de junio de 1877, que organiza un torneo de "lawn-tennis". La popularidad es ya imparable en todo el mundo. En 1881 ya se celebraron los tradicionales campeonatos americanos de Forest Hills. En 1882 se fundó el Racing Club de París y en 1888 ya se jugaba en España. En 1896 el tenis se incluye en el programa olímpico de los Juegos de Atenas. En 1900 se disputa la primera edición de la Copa Davis y en 1913, con la creación de la Federación Internacional de Tenis, el tenis queda consolidado sin que hasta la fecha la esencia del juego y sus reglas hayan variado.



Figura 4.- Juego "Kit" del "sphairistike".

Orígenes

En 1903 se disputa en España el I Concurso Internacional organizado por la Asociación de Lawn Tennis de Barcelona, entidad que englobó en su trayectoria a clubs de Cataluña, Aragón, Valencia, Mallorca y Andalucía. En 1912 se fundó en San Sebastián la Asociación de Lawn Tennis de España.

El tenis formó parte del programa de los primeros Juegos Olímpicos de la modernidad (1896) disputados en Atenas, donde el británico John Boland se adjudicó sendas medallas de oro en individual y dobles, en esta última modalidad formando pareja con el alemán Adolf Traun. En los Juegos de París de 1900 se introdujo la competición femenina, con victoria de la inglesa Charlotte Cooper, y en Estocolmo, en 1912, se incorporó la modalidad de dobles mixtos por países. Durante esta época el dominio correspondió a los representantes británicos, quienes acumularon un total de diez títulos olímpicos hasta 1920, seguidos de estadounidenses, franceses y sudafricanos. El tenis siguió siendo deporte olímpico hasta los Juegos de París en 1924, pero el creciente profesionalismo, introducido en 1926 por el norteamericano Charles C. Pyle, llevó a las autoridades deportivas a suprimirlo del calendario olímpico y de todos los torneos internacionales organizados a nivel "amateur". Durante los años que duraron las dos guerras mundiales se interrumpió la disputa de los principales tor-

neos, a excepción del Campeonato de Estados Unidos.

En 1938, el norteamericano Don Budge se convirtió en el primer jugador en ganar el Grand Slam, es decir, en adjudicarse los cuatro grandes torneos en la

misma temporada, logro que sólo han repetido su compatriota Maureen Connolly en 1953, los australianos Rod Laver en 1962 y 1969, Margaret Mit. Court en 1970, y la alemana Steffi Graf en 1988. En 1963 se creó la Copa Federación, el torneo femenino por equipos nacionales equivalente a la Copa Davis masculina. Durante gran parte del siglo, los jugadores profesionales tuvieron prohibida su participación en los principales eventos tenísticos, pero en 1968 la Federación Internacional de Tenis, organismo fundado en 1913, introdujo los "torneos abiertos" u Open, en los que podían competir tanto tenistas profesionales como aficionados. También ese mismo año -1968- el tenis volvió a formar parte del programa olímpico como deporte de exhibición, pero desapareció de nuevo hasta los Juegos de Los Angeles de 1984. En los Juegos de Seúl de 1988 fue readmitido definitivamente como deporte de competición.



*Figura 5.-
Ragüeta "The
Demon"
empuñadura
"fishtail",
utilizada por
los grandes
campeones en
los años 20.*